

EL MILITANTE

ADENTRO

Trabajadores de hoteles de Las Vegas ganan huelga
— PÁGINA 10

UN SEMANARIO SOCIALISTA PUBLICADO EN DEFENSA DE LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

VOL. 89/NO. 5 10 DE FEBRERO DE 2025

Por qué el Holocausto hizo Israel inevitable

Underground to Palestine (En clandestinidad a Palestina) por I.F. Stone. Hassell Street Press. 264 páginas. \$26.06. Reimpreso 2021.

POR SETH GALINSKY

En los días previos y durante la Segunda Guerra Mundial, los nazis de Adolf Hitler asesinaron a seis millones de judíos. Es decir, dos de cada tres judíos en Europa; el 40% de la población

EN RESEÑA

judía de todo el mundo.

El libro *Underground to Palestine* de I.F. Stone relata la poderosa historia de cómo los judíos que sobrevivieron al Holocausto se organizaron y superaron obstáculos para llegar a Palestina que les pusieron en el camino los gobernantes capitalistas de Europa. La lectura de este libro profundizará su comprensión de las condiciones que hicieron inevitable la creación de Israel como un refugio para los judíos.

Sigue en la página 11

PST se une a huelgas, llama a forjar un partido obrero

POR JANET POST

El Partido Socialista de los Trabajadores en Estados Unidos y la Liga Comunista en Canadá están lanzando campañas electorales para 2025, presentando un programa obrero para luchar contra los efectos de la actual crisis política y económica del sistema capitalista sobre los trabajadores.

Los candidatos y sus partidarios se sumarán a las líneas de piquetes de huelgas y a las luchas sociales, y ayudarán a promover la solidaridad para fortalecer estas batallas.

¡Los trabajadores pueden sumarse a la campaña! Y a la lectura y distribución del periódico el *Militante* y de libros de dirigentes del PST y otros revolucionarios publicados por la editorial Pathfinder.

En Montreal, Katy LeRougetel, candidata de la Liga Comunista al Parlamento por el distrito de Dorval-Lachine-Lasalle, y Sabrina, una partidaria de la campaña, que no quiso usar su apellido, brindaron su solidaridad a trabajadores de guarderías en su huelga

Sigue en la página 11

Crece evidencia de culpa de gobierno en fuegos en LA



Elise Hu/NPR

Voluntarios preparan donaciones en centro de YMCA en Koreatown en Los Angeles, 11 de enero. Miles de voluntarios, algunos de ellos víctimas de los incendios, se organizan para recolectar y distribuir ropas, frazadas, etc. También reparten pizza y hamburguesas gratis.

POR LAURA GARZA

LOS ANGELES — El fuerte olor a humo, el cielo oscurecido y la lluvia de cenizas han disminuido en muchos barrios aquí, aunque cuanto más uno se acerca a los incendios activos, el aire sigue siendo peligroso para respirar. Más personas están usando máscaras. Las personas tratan de maniobrar a través de los puestos de control de la policía y la Guardia Nacional para ver lo que ha quedado de sus propiedades.

La única verdadera señal de esperanza son los miles de voluntarios que han instalado centros de ayuda improvisados o puestos de distribución de alimentos en las esquinas, en los estacionamientos, en las iglesias y otros lugares cerca de las áreas dañadas por el fuego. Cientos de dueños de

pizzerías y conductores voluntarios han repartido miles de pizzas.

Los políticos del Partido Demócrata que dominan en California — desde el gobernador Gavin Newsom hasta la alcaldesa de Los Angeles Karen Bass, los jefes de las entidades de gobierno relevantes, de las empresas eléctricas, la policía y otras agencias— se están culpando mutuamente por no haber mantenido y desplegado los recursos necesarios para prevenir o contener los incendios.

Miles de personas confrontan la posibilidad de ser estafados por agentes inmobiliarios ávidos de ganancias al buscar nuevas viviendas. Es parte de la profundización de la crisis social que los incendios han creado y exacerbado.

Sigue en la página 10

Liga Comunista hace campaña en medio de crisis política en Canadá



Militante/Tony DiFelice

Philippe Tessier, uno de dos candidatos de Liga Comunista de Canadá a Parlamento de Montreal, habla en defensa de soberanía de Ucrania en Toronto, marzo 2022, tras invasión rusa.

POR STEVE PENNER

MONTREAL — “En este momento Canadá necesita un liderazgo estable y creíble” —ante un inminente conflicto comercial con Washington— “en lugar de ello está asolado por la agonía prolongada de un gobierno minoritario”, se quejaron los directores del *Globe and Mail*. El 6 de enero, el primer ministro Justin Trudeau anunció que iba a renunciar, suspender al parlamento y abrir

elecciones para que la dirección del Partido Liberal lo reemplace.

Esto está provocando una grave crisis para los gobernantes capitalistas de Canadá y generando debates entre los trabajadores sobre cómo defender nuestros propios intereses de clase.

Afirmando que los términos comerciales entre Washington y Canadá, y México, perjudican injustamente a los

Sigue en la página 10

Libros para luchadores de la clase obrera



\$10



\$10



\$10



\$20



\$12



\$17

Visite pathfinderpress.com o vea pág. 8 para lista de distribuidores

Israel y el Holocausto

Viene de la portada

El periodista Stone escribió el libro en 1946 tras viajar a Europa donde conoció y viajó con judíos que estaban tratando de emigrar. Visitó varios de los campos de personas desplazadas en Alemania, Austria e Italia a los que 250 mil sobrevivientes judíos habían sido arreados después de la guerra, a menudo en el mismo sitio donde habían estado los campos de concentración donde los nazis los habían encarcelado. Y él zarpó con ellos en un abarrotado barco hacia Palestina.

“Como la mayoría de los judíos estadounidenses, yo no era ni sionista ni antisionista”, escribe Stone. “Mis padres nacieron en Rusia. Si no hubieran emigrado a Estados Unidos a principios del siglo, es muy posible que yo hubiera terminado en las cámaras de gas en Europa Oriental. Podría haber sido una PD [persona desplazada], harapiiento y sin hogar como mis compañeros de viaje”.

Imperialistas rechazan a judíos

En los días anteriores y durante el Holocausto, los gobernantes capitalistas de Estados Unidos, el Reino Unido, Canadá y otros países rechazaron a los judíos que intentaban huir del terror nazi, enviándolos de regreso a su muerte. Después de la guerra todavía mantuvieron cerradas las puertas.

Cientos de miles de judíos —sobrevivientes de los campos de concentración y de la muerte, los que lograron esconderse hasta que terminó la guerra y otros que se habían unido a las bandas partisanas o al ejército ruso para luchar contra los nazis— quedaron en el limbo.

Para la mayoría era imposible volver a “casa”, incluso si lo deseaban. En Polonia, más de un pogromo antijudío dejó esto en claro. En Alemania, como en Polonia, el odio a los judíos aun prevalecía.

Cuando los gobiernos capitalistas del mundo dieron la espalda a los judíos, muchos sobrevivientes decidieron que para tener una vida digna no tenían otra opción que emigrar a Palestina, donde los judíos tenían raíces históricas que se remontaban a 3 mil años.

En el barco en que Stone viajó rumbo a Palestina, informa que dos tercios eran hombres, “ya que más hombres que mujeres sobrevivieron al terror nazi”. Solo 196 de los mil pasajeros tenían más de 30 años. La mayoría había perdido a toda su familia en el Holocausto. Lo que le impresionó fue su resiliencia.

Relata la historia de Sarah, una mujer que sobrevivió al campo de concentración de Bergen-Belsen. A medida que el ejército norteamericano se acercaba, los guardias alemanes, todavía decididos a llevar a cabo la “solución final”, obligaron a los judíos a una marcha forzada, alegando que iban a un lugar más seguro. Cuando se detuvieron para descansar, los guardias comenzaron a dispararles desde todos los lados.

“Fui una de las pocas personas afortunadas que lograron escapar”, le dijo a Stone. Después de terminar la guerra Sarah regresó a Polonia a pie. “Éramos cientos de nosotros en las carreteras rumbo a casa. Pero cuando llegué a Lodz descubrí que no tenía hogar. La casa en la que vivíamos había sido quemada hasta los cimientos”, dijo. “La mayoría de los polacos con los que me encontré odiaban a los judíos más que nunca”. Sarah aprendió hebreo y sastreía (en clases organizadas en los campos) para así poder comenzar una nueva vida en Palestina.

Stone describe la vida en los campos. Los sobrevivientes del Holocausto plantaron huertos, criaron ganado y establecieron escuelas de oficios. Pero incluso los mejores campos seguían rodeados de alambre de púas.

Sin visas ni permisos de salida, tuvieron que sobornar a alguien o abrirse paso a escondidas a través de las fronteras, a veces golpeados y obligados a regresar mientras viajaban de Polonia a Checoslovaquia, de Austria a Italia. Fueron bloqueados por tropas británicas, italianas y de otros países cuando intentaban llegar a un puerto donde pudieran embarcar.

En secreto se apiñaron en barcos comprados clandestinamente por el movimiento sionista. Iban amontonados como sardinas. Una vez en el mar, intentaron evadir los buques de guerra desplegados por los gobernantes británicos, que habían establecido un bloqueo naval para impedirles llegar a Palestina.

El barco en el que viajaba Stone logró llegar a Haifa. Sus pasajeros estuvieron entre los pocos afortunados. Otros barcos, como el Exodus en 1947, fueron embestidos y abordados por fuerzas británicas que luego atacaron a los pasajeros, obligándolos a regresar a Europa o a campos en Chipre.

Stone adorna papel de Washington

El libro de Stone tiene una debilidad. Aunque describe el papel del imperialismo británico en los esfuerzos para tratar de impedir que los judíos llegaran a Palestina, él adorna el papel del imperialismo norteamericano.

Señala que las condiciones en las zonas controladas por los norteamericanos permitían una mayor libertad para los desplazados judíos que en las controladas por los británicos. Y era la marina británica, no la marina norteamericana, la que les impedía llegar a las costas de Palestina.

Pero eso se debe a que Palestina estaba bajo el dominio colonial británico, y Londres veía la inmigración judía a Palestina como un obstáculo para sus intereses financieros, petroleros y políticos, y para desarrollar buenas relaciones con los gobiernos árabes recién o inminentemente independizados.

Washington tenía sus propios planes imperialistas en el Medio Oriente y los capitalistas norteamericanos estaban debatiendo cuál era el mejor camino para prevalecer. Su mayor preocupación era evitar que los judíos se dirigieran a Estados Unidos en grandes cantidades. Entre 1944 y 1959, solo hubo dos años en que se permitió la entrada a Estados Unidos a más de 19 mil judíos y nueve años en que fueron menos de 10 mil.

Al final, los refugiados judíos encontraron la manera de llegar a Palestina. Y en mayo de 1948, cuando se declaró el nuevo Estado de Israel, ayudaron a defenderlo con armas en mano.

El libro *Underground to Palestine* no cuenta la historia completa, incluyendo cómo en Europa los partidos comunistas estalinistas traicionaron las luchas revolucionarias que estallaron en los años 30 y 40. En Alemania, el Partido Comunista estalinista permitió que Hitler llegara al poder sin resistencia, diciendo que después de que él tomara el poder, les tocaría a ellos. Esto abrió el camino al Holocausto.



Archivo Yad Vashem, Jerusalem

Protesta de desplazados judíos en campo de Bergen-Belsen bajo mandato británico, luego de que barco Exodus con pasajeros judíos rumbo a Palestina fue forzado a regresar a Europa, 7 de septiembre de 1947.

Esta traición, junto con la asesina maquinaria nazi, la negativa de las potencias imperialistas a abrir sus puertas a los judíos y el rechazo de millones de judíos a aceptar esas consecuencias devastadoras sin una lucha, hicieron inevitable la creación de Israel como refugio para los judíos. Y hoy, en un mundo en el que hay fuerzas similares a los nazis intentando infligir un nuevo Holocausto, este refugio debe ser defendido.

Sin embargo, la existencia de Israel

no es una solución permanente. El camino para avanzar requiere construir el tipo de partido revolucionario obrero que pueda acabar con el odio a los judíos para siempre, como lo explica *La lucha contra el odio antijudío y los pogromos en la época imperialista: Lo que está en juego para la clase trabajadora internacional* por V.I. Lenin, León Trotsky, Farrell Dobbs, James P. Cannon, Jack Barnes y Dave Prince, disponible en Pathfinder Press.

Campaña de PST se une a luchas

Viene de la portada

provincial de un día.

Unos 13 mil trabajadores de 400 guarderías públicas protestaron el 23 de enero en todo Quebec, para exigir un contrato sindical con salarios más altos y mejores condiciones de trabajo. Los huelguistas, cuyo contrato expiró en marzo de 2023, son miembros de la Confederación de Sindicatos Nacionales.

Sabrina es estudiante universitaria y trabajadora en guarderías. Ella y LeRougetel hablaron con los huelguistas sobre sus condiciones de trabajo y su determinación de luchar.

El 25 de enero, los partidarios de la campaña de la LC comenzaron a reunir firmas para incluir a LeRougetel y Philippe Tessier, el candidato de la Liga en el distrito de Bourassa de Montreal, en la boleta electoral.

Mientras hacía campaña puerta a puerta en Lachine, LeRougetel conoció a Olietha Atett, una trabajadora de almacén, que firmó para incluirla en la boleta.

Hablaron del anuncio hecho recientemente por los patrones de Amazon de que iban a cerrar siete centros de distribución en Quebec. Miles de personas serán despedidas. Esto ocurre después de que los trabajadores del almacén de Amazon en Laval, al norte de Montreal, ganaron la certificación sindical. El primero en Canadá. Los patrones de Amazon son notoriamente antisindicales.

“En diciembre participé en una manifestación para apoyar la campaña de sindicalización de los trabajadores del almacén de Laval”, dijo LeRougetel a Atett. “La campaña de la Liga Comunista genera solidaridad con estas batallas”.

“En mi trabajo”, dijo Atett, los trabajadores “quieren ser reconocidos, ser respetados”.

Toda lucha obrera es lucha política

LeRougetel dijo: “Y tenemos que ir más lejos. Todas las luchas laborales son luchas políticas. Necesitamos un partido obrero que pueda unir a los sindicalizados y los no sindicalizados, a agricultores y a estudiantes. Los trabajadores

deben dirigir el país, no los capitalistas”.

En Miami, Laura Anderson, candidata del PST para alcalde, y Steve Warshell, partidario de la campaña, se reunieron con trabajadores en el estacionamiento de un Walmart.

Jim Brown, vendedor de un canal de televisión, compró un ejemplar del *Militante* después de ver los artículos sobre la guerra de Israel para defender su existencia como refugio contra el odio antijudío y sobre el derrocamiento del régimen dictatorial de Bashar al-Asad en Siria.

“Estoy de acuerdo en que librarse de Asad da más espacio al pueblo trabajador de Siria”, dijo Brown. “También estoy de acuerdo con lo que dice sobre Líbano y Gaza. Y apoyo la independencia de Ucrania”.

Anderson también habló con Javier Méndez, de Honduras, y Marta Gómez, de Venezuela. “La gente que conozco en Caracas piensa que la vida es más fácil aquí en Estados Unidos”, dijo Gómez. “Pero puedo ver lo difícil que es para la persona media. Los alquileres de los apartamentos son increíbles y la atención médica a través del seguro es muy, muy cara”.

“Organizando sindicatos y solidarizándonos con los que ya existen podemos luchar por empleos, atención médica, horarios dignos y viviendas asequibles”, dijo Anderson. “Necesitamos romper con los partidos políticos que representan a los capitalistas —los demócratas y los republicanos— y construir un partido obrero basado en los sindicatos y capaz de liderar la lucha por los intereses de toda la clase trabajadora”.

Méndez y Gómez compraron un ejemplar del *Militante* y el libro *Ya superamos el punto más bajo de la resistencia del pueblo trabajador: El Partido Socialista de los Trabajadores mira hacia adelante*, de los dirigentes del PST Jack Barnes, Mary-Alice Waters y Steve Clark.

Para obtener más información sobre las campañas del PST y la Liga Comunista o para participar, comuníquese con la rama del partido más cercana a usted, de las listadas en la página 8.

Liga Comunista en Canadá

Viene de la portada

productores de Estados Unidos, el presidente Donald Trump amenazó con imponer un arancel del 25% a todas las importaciones de ambos países. Ottawa dijo que responderá del mismo modo. Casi el 80% de las exportaciones canadienses (548 mil millones de dólares canadienses, o 384 mil millones de dólares norteamericanos) fueron a Estados Unidos en 2023.

El apoyo al gobierno de Trudeau ha estado declinando precipitadamente desde hace tiempo, reflejando la ira de los trabajadores por la incapacidad de Ottawa de ofrecer protección alguna frente a la profundización de la crisis capitalista. Los trabajadores se enfrentan a las alzas de precios, el estancamiento de los salarios, alto desempleo, vivienda inasequible y la creciente amenaza de nuevas guerras. Las políticas “woke” de Trudeau, como el impuesto al carbono en la gasolina y el combustible para la calefacción del hogar, y el desprecio de su gobierno por los trabajadores, también están provocando el desplome del apoyo a su gobierno.

En el último año, cientos de miles de trabajadores han librado batallas sindicales por salarios que estén a la par de los aumentos de precios y por condiciones laborales seguras con horarios que permitan tiempo para la vida familiar, la actividad sindical y la recreación. Desde agosto, el gobierno de Trudeau ha emitido órdenes de suspender las huelgas de casi 70 mil trabajadores ferroviarios, portuarios y postales.

Los gobernantes capitalistas en Ottawa también han lanzado un fuerte ataque contra los derechos de los trabajadores inmigrantes, que ha resultado en la deportación de miles de ellos. Su objetivo es profundizar las divisio-

nes en la clase trabajadora.

Algunos tienen la esperanza de que Pierre Poilievre, líder del Partido Conservador, provea algún alivio. Poilievre ha estado tratando de ganar apoyo entre los trabajadores y los sindicatos presentándose como un “mal menor” ante los liberales, y lleva una gran ventaja en las encuestas. Ambos partidos defienden la riqueza y el poder de los capitalistas.

Sindicatos deben ser independientes

En vez de movilizar a los sindicatos para romper con los partidos de los patrones y organizar un partido de los trabajadores, el Congreso Canadiense del Trabajo está realizando conferencias en todo el país centradas en derrotar a los conservadores. El efecto buscado es respaldar a los liberales, posiblemente en una coalición con el Nuevo Partido Democrático. En Quebec, muchos altos funcionarios sindicales apoyan al Bloc Québécois, un partido capitalista pro soberanía de Quebec.

Como parte de esta estrategia sin futuro y de colaboración de clases, sindicatos como el sindicato de trabajadores del acero USW y Unifor se están uniendo a los patrones y a los políticos capitalistas en el recién formado Consejo de Comercio Canadá-Estados Unidos. Su objetivo es generar apoyo para Ottawa en la disputa comercial con Estados Unidos.

Trudeau dijo a los patrones y funcionarios sindicales: “Todos ustedes son patriotas. Crean en luchar por Canadá”.

La alternativa de la Liga Comunista

“Canadá es una sociedad dividida en clases”, dijo al *Militante* el 16 de enero, Philippe Tessier, uno de los dos candidatos de la Liga Comunista al Parlamento de Montreal. Tessier es un obrero ferroviario y miembro del

Trabajadores de hoteles en Las Vegas ganan huelga



Los 700 miembros del Local 226 de trabajadores culinarios y del Local 165 de baristas, ambos afiliados a UNITE HERE, votaron unánimemente el 22 de enero terminar una huelga en Virgin Hotels Las Vegas. Después de un paro de 69 días lograron un contrato similar al obtenido por el sindicato el año pasado que cubre al resto de los 50 mil miembros del sindicato, que representa a los trabajadores de casinos, hoteles y restaurantes de Nevada.

Los patrones habían ofrecido un aumento salarial insignificante de 30 centavos por hora y luego se negaron a negociar. En cambio, exigieron un arbitraje vinculante y contrataron a rompeshuelgas. El convenio de cinco años incluye un aumento salarial de 4.32 dólares por hora para los trabajadores que no reciben propinas y de 2.16 dólares para los trabajadores con propinas.

Los huelguistas mantuvieron las líneas de piquetes alrededor del gran hotel las 24 horas del día, los 7 días de la semana desde el 15 de noviembre, y hasta organizaron comidas en los piquetes en el Día de Acción de Gracias y Navidad, y actividades sociales como una Noche Cubana y una noche de tacos y pupusas. Los sindicatos del área y otros lugares, incluida una delegación de trabajadores hoteleros del Local 2 de San Francisco, brindaron su solidaridad. “La ciudad se unió por nosotros”, dijo la huelguista Adriana Kimber a Channel 8 News.

—MAGGIE TROWE

Gobierno responsable de desastre en Los Angeles

Viene de la portada

El número de muertos ha llegado a 28 y muchas personas están desaparecidas. Muchos en el oeste de Altadena, una zona históricamente negra, dicen que no recibieron avisos del peligro inminente o advertencias de evacuación hasta que las llamas del incendio Eaton asolaban a su alrededor. Diecisiete muertes ocurrieron allí.

Incluso antes de los incendios, la California Housing Partnership informó que las personas que alquilan viviendas en el condado de Los Angeles necesitan ganar al menos 48.04 dólares por hora —2.9 veces el salario mínimo— para poder cubrir el alquiler mensual promedio de 2,498 dólares. Pero en la situación actual, los alquileres están subiendo, a pesar de que es ilegal que los propietarios los aumenten más del 10%.

David Wellington, un africano americano trabajador de FedEx, habló con esta corresponsal obrera del *Militante* el 16 de enero. El iba rumbo a su trabajo desde el refugio en el Centro de Convenciones de Pasadena donde se ha estado alojando desde que se incendió su casa en Altadena. “La compañía de seguros dice que tienen que ver el lugar y verificar que se quemó”, dijo, pero ahora está prohibido ir por ahí.

Un total de 15 mil hogares, negocios y escuelas fueron destruidos por los incendios.

Miles de voluntarios

La gran cantidad de personas que se han ofrecido como voluntarios

muestra la capacidad de los trabajadores para transformarse a sí mismos y hacer frente a la situación. Dann Salinas, gerente de proyectos de una obra de construcción, organizó un sitio temporal detrás del Club 1881 en Pasadena. “Tenemos ropa, zapatos, artículos de cocina, juguetes y ropa de cama. Han aportado hasta algunos perros calientes”, dijo, traídos por vecinos y amigos. Tony Duran, maquinista del ferrocarril Union Pacific, estaba ayudando a Salinas. “Dann es mi compadre”, dijo Duran. “Creció aquí y me contactó. Me alegra poder ayudar”.

Miles de personas están trayendo suministros, alimentos preparados, instalando puestos de comida y más. Muchos de los voluntarios se reunieron en un enorme centro de donaciones instalado en el estacionamiento del hipódromo de Santa Anita la semana después del inicio de los incendios. A pesar de que persisten las necesidades, los funcionarios de la ciudad anunciaron el 16 de enero que este sitio iba a ser cerrado.

El Pasadena Community Job Center, organizado por la Red Nacional de Jornaleros, ha abierto sus puertas a los voluntarios.

“Hubo cientos de voluntarios, hasta 700, durante el fin de semana. Preguntamos qué necesitan las familias, y luego pueden recogerlo”, dijo al *Militante* Walter Batres, presidente de la Red de Migrantes Guatemaltecos, en el centro. Él es un obrero de la con-

sindicato Teamsters.

“En lugar de movilizar a los sindicatos para defender nuestro derecho a la huelga y luchar por mejores salarios y condiciones de trabajo, los

funcionarios sindicales se han unido al ‘Equipo Canadá’, creado por las familias multimillonarias capitalistas del país para defender sus industrias y su sistema de ganancias.

Gobierno capitalista es responsable

Para millones de personas es evidente que el desastre fue producto de la negligencia del gobierno durante muchos años en la construcción y mantenimiento de la infraestructura necesaria y la suficiente capacidad para combatir los incendios. Lo que han sufrido los trabajadores es producto de la operación con fines de lucro del capitalismo y el desdén de sus defensores políticos.

En una reunión de la Comisión de Bomberos un mes antes, antes de que estallaran los incendios, el presidente del sindicato de bomberos y otros pidieron más recursos y citaron las peligrosas escaseces. Señalaron que los camiones no son reparados porque el Departamento de Bomberos de Los Angeles no cuenta con suficiente personal, incluso en el número de mecánicos, que han sido recortados. El departamento tiene menos de un bombero por cada mil habitantes. Muchas ciudades principales tienen cerca de dos bomberos por cada mil habitantes.

Freddy Escobar, presidente del sindicato de bomberos, dijo a CNN: “No se trata de un ciclo presupuestario. No se trata de un solo alcalde. Hemos estado hablando de esto durante años. Es triste que haya tenido que ocurrir este desastre natural y esta tragedia para poner de relieve lo que hemos estado diciendo durante décadas”.

“No habrá avances para los trabajadores si apoyamos a la clase que explota nuestro trabajo y ataca nuestros derechos en sus conflictos comerciales y militares contra sus rivales capitalistas”, dijo Tessier.

Katy LeRougetel, la otra candidata de la Liga Comunista señaló: “Las guerras comerciales conducen a guerras militares. Eso es lo que sucedió antes de la primera y la segunda guerras mundiales imperialistas en las que murieron decenas de millones de trabajadores. Estos conflictos enfrentan a los trabajadores de un país contra los de otro”. LeRougetel es miembro del sindicato de trabajadores de panadería BCTGM.

“Las propuestas de que los sindicatos deben luchar para defender los empleos ‘canadienses’ a expensas de los trabajadores en Estados Unidos son una trampa mortal”, dijo. “Ellos no son nuestros enemigos, sino nuestro aliado más importante y potencialmente poderoso. En ambos países, los trabajadores deben luchar por empleos para todos y por el estatus de residente permanente para todos los inmigrantes”.

A partir de luchas —como la de los 600 sindicalistas que fueron despedidos del hotel Queen Elizabeth aquí— “los trabajadores pueden dejar de apoyar a uno u otro de los partidos capitalistas como un ‘mal menor’ y forjar un partido propio, un partido obrero basado en los sindicatos”, dijo Tessier, “para organizar a los trabajadores en sus millones para arrebatar el poder a los gobernantes capitalistas, terminar con la explotación capitalista, detener la marcha del imperialismo hacia el fascismo y la Tercera Guerra Mundial y unirse a la lucha para construir un mundo socialista”.